

# No hay desarrollo sin optimizar la productividad



FOTO: Patricia Alvarado G.

De acuerdo con Quijandría, desde las reformas económicas de los 90, que culminaron con el ciclo de los *commodities*, el crecimiento se dio principalmente por el aumento de la productividad. De izquierda a derecha: Nikita Céspedes y Álvaro Quijandría.

**El incremento de la productividad tiene una estrecha relación con el crecimiento económico. Sin embargo, diferentes elementos que afectan su desempeño, no pueden obviarse si se quiere pensar en un desarrollo sostenible y de largo plazo. La mesa de investigación “Cómo medir la productividad de la economía peruana” abordó ese tema de manera técnica, con evidencias y propuestas de política.**

El economista Nikita Céspedes presentó la investigación *Productividad en el Perú: medición, determinantes e implicancias*, elaborada junto a Pablo Lavado y Nelson Ramírez.<sup>2</sup> El análisis central del documento es la productividad, y una de las primeras revelaciones es que Perú tiene una de las más bajas tasas de productividad en América Latina.

Pero ¿de qué hablamos cuando nos referimos a la productividad y

por qué es tan importante para el desarrollo económico? Céspedes hace referencia a dos indicadores clave para medirla: la productividad laboral (PL) y la productividad total de factores (PTF).

“El primer indicador se mide como el producto por trabajador y es el más empleado en Perú por ser fácil de estimar. No obstante, presenta sesgos relevantes al incorporar el crecimiento del capital, que se ha incrementado de manera significativa

1/ Los expositores de esta mesa de investigación fueron Nikita Céspedes, Ph. D. en Economía y especialista en investigación económica en el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP); y Álvaro Quijandría, Ph. D., especialista líder de desarrollo del sector privado en la International Finance Corporation (IFC). Los panelistas fueron Gabriel Natividad, Ph. D., profesor de Economía de la Universidad de Piura; Julio Gamero, especialista de empleo y mercado laboral de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Moderó este espacio Lourdes Álvarez, exdirectora general de Evaluación de Impacto, Estadística y Estudios Económicos del Ministerio de la Producción.

2/ Ambos son investigadores de la Universidad del Pacífico.

*“Hay una alta heterogeneidad de la productividad entre las regiones: la de Apurímac es un octavo de la que corresponde a Moquegua, y un cuarto de la de Lima Metropolitana. Las diferencias de productividad entre regiones del país son más grandes que las diferencias de productividad entre el Perú y el mundo”.*

en las últimas décadas. Estos sesgos pueden llevar a conclusiones equivocadas de usarse solo este indicador”, explica. El segundo indicador, la PTF, mide la eficiencia en el uso de los factores productivos (trabajo y capital), y es mejor que el primero. Según la PTF, la productividad en Perú ha sido baja y ha tenido un crecimiento débil en los últimos años.

Céspedes llama la atención sobre la alta heterogeneidad de la productividad entre las regiones del Perú: la de Apurímac es un octavo de la que corresponde a Moquegua, y un cuarto de la de Lima Metropolitana. “Las diferencias de productividad entre regiones del país son más grandes que esas diferencias entre Perú y el mundo”, sostiene. Sobre este punto, señala que el diseño de la política económica peruana no ha

contemplado explícitamente esta alta heterogeneidad, lo cual considera que es un reto vigente.

## OBSTÁCULOS A LA PRODUCTIVIDAD

Céspedes precisa que entre 1950 y 2016 el crecimiento de la productividad (PTF) ha sido lento. En economías desarrolladas explica del 30% al 35% del crecimiento del PBI, mientras que en Perú, menos de 10%. ¿Qué elementos afectan la productividad? El especialista sostiene que hay factores macro y micro. Dentro de los factores macro, destacan las políticas estructurales y las de estabilidad macroeconómica, como las generadas en las reformas de los 90. “En el ámbito micro, hay mucho espacio por hacer vía las reformas; por ejemplo, de instituciones, salud, educación y capacitación, pues los retornos de esas inversiones en términos de crecimiento económico agregado son altos”, asegura.

Céspedes destaca que el salario por hora es una variable estrechamente relacionada con la productividad. “El salario por hora crece a una tasa que es un tercio del crecimiento del PBI, con lo cual el crecimiento de los salarios durante las últimas décadas ha sido muy lento y evidencia en

gran medida el bajo crecimiento de la productividad”, señala.

El capital humano es clave para aumentar la productividad, y este se puede promover mediante políticas articuladas en las diversas etapas de la vida de las personas. En la etapa preescolar, donde es importante la producción de habilidades; en la etapa escolar, donde se producen fundamentalmente años de educación y/o especialización; y en la etapa laboral, donde los trabajadores acumulan capital humano por la experiencia y vía programas de capacitación laboral. En Perú, la formación de capital humano en las tres etapas mencionadas es deficiente, y la baja productividad —tanto nacional como regional— es el reflejo de este hecho.

Otro elemento que ha condicionado la baja acumulación de capital humano, mediante la mayor capacitación laboral, es la alta rotación laboral. “La acumulación de habilidades se deprecia por la alta rotación laboral. La creación y la destrucción de empleos son altas en el sector informal y más altas que en el sector formal, por lo que la acumulación de capital humano de largo plazo en Perú es limitada”, sostiene el investigador.

El economista sugiere que un crecimiento vía el mayor uso de factores —como, por ejemplo, mayor empleo e inversión— podría tener límites en periodos prolongados de tiempo, mientras que podría crecer mediante la productividad, vía inversión en habilidades, educación e innovación.

Finalmente, asegura que el crecimiento generado por mayor productividad es el único camino a seguir para lograr niveles altos de desarrollo. Las proyecciones para los próximos 20 años, periodo en el cual se espera que el PBI per cápita sea similar al promedio de las economías desarrolladas y se alcance el nivel de desarrollo deseado (30 mil dólares),



Los panelistas destacaron la importancia de medir la productividad para formular mejores políticas públicas. De izquierda a derecha: Gabriel Natividad, Lourdes Álvarez y Julio Gamero.



FOTO: Patricia Altamirano G.

Sobre el crecimiento de la productividad (PTF), Céspedes precisó que entre 1950 y 2016 fue lento. En economías desarrolladas explicó del 30% al 35% del crecimiento del PBI, mientras que en Perú menos de 10%.

colocan la productividad en un escenario preponderante. En ese lapso, explica, si se considera un crecimiento anual de los factores trabajo y capital de 1% y 4%, respectivamente, la productividad debería crecer a una tasa cercana a 3%, nivel muy por encima de las tasas históricas de crecimiento de productividad que el Perú ha tenido (cerca de 0,5% en el periodo 1951-2014).

## IMPULSAR LA INVERSIÓN EN INNOVACIÓN Y CAPITAL HUMANO

En su ponencia, el economista Álvaro Quijandría, especialista líder de desarrollo del sector privado en la International Finance Corporation (IFC, por sus siglas en inglés) del Banco Mundial, sostuvo que la productividad tiene un rol clave en el crecimiento económico. De acuerdo con Quijandría, desde las reformas económicas de los 90, que culminaron con el ciclo de los *commodities*, el crecimiento se ha dado principalmente por el crecimiento de la productividad. En los últimos 15 años, básicamente, se dio por un incremento de la productividad al interior de las empresas.

Sin embargo, observa que hay un problema central: la falla de asignación de los factores de producción.

*“Las restricciones a la reasignación de recursos entre empresas y sectores ha afectado la productividad y el crecimiento económico. La solución pasa por remover las barreras a la transferencia de recursos de sectores de baja productividad hacia sectores de más alta productividad, y de empresas de baja productividad hacia empresas de mayor productividad”.*

“Las restricciones a la reasignación de recursos entre empresas y sectores tienen un impacto negativo que ha afectado la asignación eficiente interempresas y entre sectores”, asegura. Este problema tiene impactos en la productividad y en el crecimiento económico. En su opinión, la solución central debe pasar por remover las barreras a la transferencia de recursos de sectores de baja productividad hacia sectores de más alta productividad, así como de empresas de baja productividad hacia empresas de mayor productividad.

“La dispersión de productividad entre empresas altamente productivas y aquellas con baja productividad es considerable. Las ganancias

por productividad se dan en pocas empresas, básicamente en las del sector minero”, explica. Para el economista, es clave la inversión en la integración a cadenas globales de valor.

Entonces, ¿cómo lograr remover las barreras a la transferencia de recursos? Quijandría apunta a políticas verticales, como el impulso a la innovación, a resolver fallas de mercado para diversificar, a la búsqueda de inversión en cadenas de valor global y al diálogo público-privado.

Además, propone políticas horizontales, como la facilitación del comercio exterior para impulsar la producción hacia la exportación, la reducción de la rigidez del mercado laboral y el fortalecimiento de las capacidades de los trabajadores. Por otro lado, apela a reformas regulatorias, a la reducción de barreras burocráticas, a fortalecer marcos de promoción de competencia y a aumentar la capacidad de que el trabajador se mueva hacia sectores más productivos.

De acuerdo con Quijandría, las barreras regulatorias son aún elevadas en el Perú (principalmente en las entidades públicas descentralizadas) y la regulación laboral es muy restrictiva. Además, sostiene que la innovación es baja por falta de incentivos económicos e inversión pública reducida.